

solidos que se conjugan de igual manera con espirales, los puntos también se pueden interpretar como la tierra [fig. 5].

Un elemento particular de mencionar es el diseño en “S” horizontal [fig. 2], este símbolo aparece desde épocas tempranas en diferentes regiones y en diferentes objetos en toda Mesoamérica, se le da el nombre de “Xonecuilli” asociado a ceremonias de lluvia, a la fertilidad en cuanto a relación con lo líquido, y por ende con la tierra, con lo cual se relaciona con deidades de lo terrestre y acuático<sup>20</sup> de igual manera es importante la acepción de que pertenecen a “el movimiento perpetuo producido por los opuestos”.<sup>21</sup> El diseño del “Xonecuilli” puede tener la variante que asemejaría un “5” horizontal, este podría tratarse del que vemos en los senos de algunas piezas [fig. 6], por otra parte también puede ser la representación que se mira en la parte pélvica que forma un pantaloncillo como en la pieza dibujada por Adela Breton ca. 1895 [fig. 7].

Algo que no se puede dejar de mencionar es la existencia de grabados en piedra con representaciones conjuntas de vulvas, círculos concéntricos y espirales; dichos complejos se han localizado en diversos municipios de Jalisco y asociados con fuentes de agua;<sup>22</sup> sobre estas representaciones pétreas se ha realizado una clasificación distinguiendo cuatro diferentes tipos en el Valle de Guadiana, Durango. la investigadora Sahira Rincón<sup>23</sup> propone la relación con las afluentes de agua como parte de rituales de fertilidad, dotando de un erotismo al paisaje. Nuevamente la metáfora de la vagina como cueva, lugar de origen y de retorno, de igual manera con el nacimiento de los ríos y por ello con la fertilidad de la tierra.

Otra cuestión trascendente es el concepto de vida y muerte a partir de una cueva, es posible relacionarlo en el occidente prehispánico con la tradición de inhumar a sus muertos en las llamadas tumbas de tiro, las sepulturas de este tipo desafortunadamente a lo largo del tiempo han sido buscadas y saqueadas.

No obstante a la fecha ya existen sepulturas de este tipo excavadas bajo métodos sistemáticos, los cuales aportan datos que ayudan a vislumbrar la relación de esta particular forma de enterramiento con la cueva primordial. Las excavaciones realizadas en todo el occidente prehispánico de esta manera de inhumar a los difuntos, han demostrado ser un rito complejo manifestado en sus procesos mortuorios, en donde la distribución de las ofrendas y la selección de los espacios parecen haber estado unidas con su cosmovisión, pero también

<sup>20</sup> CARREÓN BLAINE 2006: 155.

<sup>21</sup> ANGULO 2004: 28.

<sup>22</sup> MOUNTJOY 2007.

<sup>23</sup> SAHIRA RINCÓN 2014.